

Cambios en el marco de las Relaciones Internacionales

Lic. Carmen María Gallardo de Hernández
Ex-embajadora de El Salvador en Francia, Portugal y la UNESCO
miembro del Senado Consultivo Universidad Tecnológica

Ha cambiado drásticamente el telón de fondo internacional, sobre el cual El Salvador tiene que moverse.

Nuestro reto de país es aprender a dialogar con nuevos socios políticos y comerciales, y elevar el nivel de competencia para dotar a nuestro país de una nueva estatura internacional.

Se impone, para ello redefinir nuestras relaciones internacionales, a fin de que respondan a los nuevos intereses nacionales en tiempos de paz. Implica asimismo contar con el debido conocimiento histórico y visión de futuro que permita crear políticas de estado para el próximo siglo. Los cimientos sobre los cuales descansa nuestro proyecto de estado requiere que entendamos el proceso histórico de transición de la violencia a la paz, y que demos capacidad para irrumpir en la realidad internacional después de la guerra fría, y de frente a la globalización.

En la medida en que logremos integrar las dos visiones, lo nacional y lo internacional o para mejor decir, las dos dimensiones en una sola visión, El

Salvador definiría la agenda nacional de su proyecto de país para el siglo XXI.

Ante los grandes cambios en las relaciones de poder en el mundo, a los cuales hemos asistido desde que finalizó la guerra fría y el surgimiento de una nueva estructura económica mundial, los tradicionales espacios de concertación "foros multilaterales, ONU, Banco Mundial, BID, OMC" exigen nos dotemos de un mayor nivel de representación y de negociación. Si la forma de hacer política ha cambiado en el mundo, es el momento histórico para un país como El Salvador de redefinir los objetivos y prioridades de sus relaciones internacionales. Y esto no es únicamente compromiso de un régimen gubernamental, sino un verdadero compromiso de estado.

En el plano internacional, el proyecto de estado se enmarca en el fenómeno mundial de la globalización. Es el reto que tenemos cinco años después de la firma de la paz. Casi todo cambió en el mundo mientras nosotros estábamos sumidos en un conflicto fratricida. Hoy, hemos de ser capaces de definir un nuevo rol para El Salvador ante la comunidad internacional.

Nuestro reto de país es aprender a dialogar con nuevos socios políticos y comerciales, y elevar el nivel de competencia para dotar a nuestro país de una nueva estatura internacional.

Hemos de recuperar aquellos espacios internacionales que redunden en beneficio del progreso socioeconómico con sentido fundamentalmente humano de los salvadoreños. Hemos de redefinir las formas de producción, de comercialización, de negociación y de inversión, necesarias para la reinserción de El Salvador en las cadenas productivas y comerciales del mundo.

Se impone, entonces un profundo cambio de mentalidad, para entender que nuestra tradición política exterior debe fortalecerse mediante un sólido conocimiento del comercio internacional. Para general progreso endógeno, tenemos que aprender a exportar hacia un mayor número de mercados dinámicos y adquirir nueva capacidad de negociación comercial con países no necesariamente tradicionales, o de productos tradicionales.

La globalización exige que formemos la nueva generación negociadora de este país, con el debido conocimiento de los idiomas y de las culturas dominantes en aquellos mercados donde decidimos comercializar los productos salvadoreños. Si no entendemos la pluricultura moderna





que plantea la nueva mercadotecnia, así como el marco de referencia de las negociaciones internacionales, le seguiremos cediendo espacios a otros países del área.

LA REDEFINICION DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES DE EL SALVADOR

La redefinición de las relaciones internacionales de El Salvador, como parte integrante del proyecto de estado, abarca entre otras, las siguientes áreas:

LO ECONOMICO

Las relaciones internacionales orientadas exclusivamente hacia los mercados tradicionales para nuestro café, ya no responden al momento histórico mundial, ni las exigencias internas de empleo y de productividad en el país. El Salvador requiere, por consiguiente de una nueva estrategia para diversificar sus mercados y colocarse en una nueva posición con respecto a los nuevos bloques regionales-Sudeste asiático, Europa del Este, OCDE, etc.- esto significa exportar con valor agregado y fuerza estratégica a través de alianzas comerciales o creación de clusters, entre otras posibilidades.

LO COMERCIAL

Las exigencias del nuevo orden inter-

nacional nos imponen elevar el nivel de productividad y competencia para poder negociar y lograr verdaderos beneficios comerciales. En nuestra cosmovisión moderna, tenemos que apuntar hacia la búsqueda urgente y adquisición de conocimiento, y transferencia de tecnología. No podemos soñar en crear y desarrollar de cero la técnica y tecnologías de punta. Una estrategia ágil y eficaz de transferencia es suficiente. Pero no se puede retrasar. La cooperación internacional también ha entendido que debe modificar sus reglas de juego. Hoy, El Salvador necesita fortalecer su proceso logrando mayores oportunidades para la población. Tenemos que participar del gran cambio científico/tecnológico que se ha operado en el mundo y elevar así a través de los contactos internacionales el nivel de vida de los salvadoreños.

LAS FINANZAS Y LA INVERSION

Consiguientemente, nuestra presencia diplomática debe ser activa y consistente para negociar y crear nuevos canales de cooperación financiera.

No olvidemos que geoeconomía sigue la lógica del mercado, y éste se mueve en dirección del dinero. El capital puede fluir libremente, la gente no. Cabe preguntarse: ¿y qué ocurre con aquella gente que está fuera de los grandes mercados? Tal es el caso de la población activa salvadoreña que se ve obligada a emigrar para progresar. Las consecuencias las estamos viendo.

La geopolítica tradicional responde hoy a nuevos parámetros de la geoeconomía. El espacio geográfico, tal como ha sido concebido tradicionalmente, ya no es elemento básico de la seguridad de un país. La propia geografía se debe redefinir: los espacios de la geografía humana de El Salvador han cambiado. Estos grandes cambios en el sistema de producción,

comercio, finanzas y mercados, apuntan hacia el dinero. Las tradicionales unidades político-económicas se sustituyen por el surgimiento de nuevos bloques comerciales y financieros.

En la redefinición de nuestra estrategia internacional, no podemos olvidar tampoco el fenómeno de la geoinversión. De hecho, gobierno y empresa privada han empezado a realizar misiones conjuntas en búsqueda de nuevas inversiones. Nuestra contradicción estriba en la poca capacidad de seguimiento, que en la mayoría de los casos poseen nuestras representaciones en el exterior.

El multilateralismo, la diversificación de mercados y la capacidad negociadora, son elementos esenciales en el diseño de las nuevas relaciones internacionales de un estado en este fin de siglo.

LO POLITICO

La complejidad y volubilidad de la «nueva agenda» internacional, nos indica la necesidad de dotar a nuestro país de un sólido equipo humano interdisciplinario, especializado en temas y regiones. La inconsistencia que hemos venido manifestando en nuestra política exterior, nos ha debilitado en términos de negociación, y nos ha hecho perder espacios políticos y económicos.

En la geopolítica actual, el tema del desarme ha pasado a un segundo término

de las relaciones internacionales. Pero han surgido nuevas prioridades para los estados, tales como derechos humanos, promoción de la democracia, migración, tráfico ilícito de estupefacientes, medio ambiente, problemas de integración, fenómenos migratorios y propiedad intelectual, entre otros. El reto es grande para un país con capacidad de representación y de negociación internacional limitada.

El multilateralismo, la diversificación de mercados y la capacidad negociadora, son elementos esenciales en el diseño de las nuevas relaciones internacionales de un estado en este fin de siglo.

Sin embargo, en este momento en que muchos países están redefiniendo sus relaciones internacionales, dado el nuevo orden mundial, tenemos la gran oportunidad histórica de formar un nuevo equipo diplomático y negociador, acorde a las exigencias del contexto mundial.

Los conocimientos del derecho internacional público y privado deben hoy complementarse y abarcar aquellas disciplinas estrechamente vinculadas a las nuevas relaciones internacionales mundiales como: investigación, administración y comunicación internacional, economía empresarial e internacional, demografía, psicología y geografía de posguerra fría, política internacional, educación internacional, arte de la guerra y de la paz, nuevo arte de la diplomacia, control de las relaciones internacionales de un estado. Y yo agregaría, en el caso específico de El Salvador, conocimiento de los instrumentos internacionales ratificados por nuestro país, así como las obligaciones que se derivan de los mismos.

LO DIPLOMATICO

La forma tradicional de la diplomacia ha cambiado en el mundo. El Salvador debe modernizarse y profesionalizarse también en este campo. Hemos visto que la política exterior salvadoreña, para el próximo siglo, está estrechamente ligada a una nueva definición de nuestra política comercial exterior, así como de mayores niveles de competencia por parte del servicio exterior y equipo negociador.

Para crear una verdadera red de inteligencia comercial y económica, necesitamos a la gente idónea en los foros multilaterales y embajadas apropiadas. Es hora de terminar con el «amiguismo», cuando se designan a funcionarios del servicio exterior o de cancillería.

Es hora de demostrar capacidad política para coordinar una estrategia nacional de política exterior, y de economía externa con aquellos sectores del país que deben contribuir a visualizar el proyecto de estado: Cancillería y el resto del sector



público, gremiales, empresa privada, ONGs, universidades.

Necesitamos empezar a ejercer una diplomacia preventiva, y ya no solamente reactiva “como lo hicimos durante el conflicto” En ese momento, El Salvador contaba con dos diplomacias :la gubernamental y la del FMLN. Tenemos que reconocer que ésta última supo lograr sus objetivos, a través de una estrategia consistente. Hoy necesitamos presentarle al mundo una política exterior de estado.

La diplomacia preventiva definida por el ex-secretario de naciones Unidas, Boutros Boutros Ghali-, consiste en acciones diplomáticas tendientes a evitar que las diferencias entre partes o estados se conviertan en conflictos. Y si estos llegasen a estallar, disminuir la multiplicación de los efectos.

El Organismo Ejecutivo, a través de Cancillería y el Legislativo por medio de su Comisión de Relaciones Exteriores, deben integrar esfuerzos para identificar cuales son los temas prioritarios en la nueva agenda Internacional de El Salvador. Definir nuevas prioridades y crear nuevos mecanismos integrados, a fin de traducir en el plano internacional los consensos nacionales. Tenemos dos exigencias inmediatas: elevar los niveles de excelencia del recurso humano, aunado a las relaciones internacionales, en primer lugar; y en segundo, lograr la institucio-

nalización de nuestra política exterior.

Hasta la fecha, el Ejecutivo y el Legislativo han manifestado desconfianza en compartir una misma visión. El resultado para el país ha sido desafortunadamente cierta inconsistencia en la definición de nuestras prioridades y objetivos internacionales. Otros países del área con frecuencia toman el liderazgo y se apoderan de espacios ante la falta de visión a largo plazo del panorama internacional.

Es necesario fortalecer la presencia del Organismo Legislativo en la diplomacia parlamentaria preventiva, muy necesaria para anticiparse a problemas internacionales, tales como el fenómeno migratorio hacia EE.UU. o la situación legal de los salvadoreños en la frontera con Honduras, por ejemplo.

Otro elemento a tomar en consideración, es el tradicional papel de la diplomacia plenipotenciaria como canal privilegiado de comunicación entre agentes de un estado a otro. Pierde cada vez más su razón de ser. Las denominadas autopistas de la comunicación, y la facilidad de desplazamiento, han revolucionado la vida diplomática. Por eso, la nueva diplomacia salvadoreña tiene que manejarse con destreza a través de los instrumentos modernos de comunicación y tecnología.

Nuestra presencia diplomática en el diálogo político y la negociación comercial, requiere para ser eficaz de una pronta información y sólido conocimiento de los mercados. El interés nacional y la seguridad ya no se miden únicamente en términos políticos ni militares, sino estando a la vanguardia de la tecnología y de la información.

Es urgente crear una nueva cultura diplomática de representación y negociación, tanto bilateral como multilateral, y definir por encima de intereses partidistas, el perfil del nuevo diplomático y negociador salvadoreño.

LO CULTURAL

¿Cuál es la nueva expresión cultural de El Salvador después de la firma de la paz? Radica ésta en la expresión por la convivencia pacífica, y se convierte en lo intangible de los Acuerdos de Paz, donde queda plasmado el compromiso de reconciliación entre salvadoreños. Y es lo que hemos llamado «La Cultura de Paz».

Aprender a convivir en términos nacionales y en términos internacionales, equivale a reafirmar y a promover la vocación pacifista de El Salvador que la historia nos demanda.

Nuestras relaciones internacionales deben propiciar, al amparo del derecho internacional, la solución pacífica de los conflictos.

La cohesión nacional y la búsqueda de los medios pacíficos para dirimir las diferencias, son en términos nacional e internacional, elementos de nuestra forma de ser ciudadanos, es decir, de nuestra cultura política nacional e internacional.

Hemos visto que la realidad mundial cambiante exige la redefinición de nuestras relaciones con los demás países, y la necesidad de enmarcar éstas en la agenda de acuerdos nacionales para crear el país que queremos.

LAS PROPUESTAS EXISTENTES

En aras del tiempo, mencionaremos algunos objetivos ante los cuales, quienes rediseñan las relaciones exteriores de nuestro país, tendrán que pronunciarse con claridad. Hemos identificado en ese sentido, por ejemplo las propuestas de FUSADES, CENITEC y FUNDE respectivamente. Nos parece interesante que instituciones no gubernamentales analicen para el futuro nuevos retos internacionales.

Para FUSADES, El Salvador debe adherirse al NAFTA, consolidar el proceso de integración centroamericano para poder negociar como región ante los demás bloques comerciales, y propiciar la suscripción de tratados de libre comercio para acceder a nuevos mercados.

CENITEC aboga por el fortalecimiento de la integración centroamericana e intercontinental, mediante acuerdos de libre comercio que contemplen asimetría de reciprocidad para nuestro país.

FUNDE, por su parte, estima que hemos de sentar las bases de una economía independiente del comercio exterior. Sustituir exportaciones improductivas y exportar productos básicos, es la economía de hoy. Por falta de tiempo dejo a la reflexión de ustedes estas propuestas. Cada una de ellas pudiera ser tema de un panel de reflexión.

LA MODERNIZACION DE LA POLITICA EXTERIOR

El proyecto de estado requiere de la Institucionalización de las políticas que adopta el gobierno. Y aquí tocamos una fibra sensible, pues tenemos que admitir la falta de una política exterior institucionalizada, por parte

de la Cancillería salvadoreña. Es hora de que se tomen decisiones a mediano y a largo plazo para dotar al país de una nueva estatura internacional.

Independientemente de quién ocupe la cartera de Relaciones Exteriores, el país necesita replantear de cara al nuevo siglo aquellos principios sobre los cuales se fundamenta nuestra posición internacional y se implementa ante la comunidad de países, nuestra política exterior de ahora en adelante.

En el marco de la modernización del estado, la Cancillería según tenemos entendido, someterá a consideración del legislativo reformas a la Ley del Servicio Exterior y servicio Consular. Esperamos se efectúen las consultas del caso con internacionalistas, empresa privada y universidades, para que la reforma tenga en cuenta la dimensión de la coyuntura internacional, y no se limite a simples cambios cosméticos.

Aquí vemos, una vez más, cómo las exigencias nacionales tienen su expresión en las prioridades internacionales. Decimos que el país demanda mejor gobierno no necesariamente reducirlo constatamos que el quehacer tradicional de las cancillerías ha cambiado a raíz de las transformaciones mundiales. La Cancillería es el canal del ejecutivo para implementar una nueva visión de las

relaciones exteriores. Difícilmente puede aislarse del resto de entidades públicas o privadas. ONGs, empresa privada y universidades, para rediseñar en forma integrada la visión internacional de un país.

LO CULTURAL

¿Cuál es la nueva expresión cultural de El Salvador después de la firma de la paz? Radica ésta en la expresión por la convivencia pacífica, y se convierte en lo intangible de los Acuerdos de Paz, donde queda plasmado el compromiso de reconciliación entre salvadoreños. Y es lo que hemos llamado «La Cultura de Paz».

LA RESPONSABILIDAD DEL EJECUTIVO

En términos concretos, estimamos que en la actualidad nuestra Cancillería no posee entre sus cuadros el nivel de competencia y conocimiento

interdisciplinario, necesarios para efectuar un análisis global de las variantes de la política y del comercio internacional. Los permanentes cambios a los cuales ha sido sometida últimamente en sus procedimientos de trabajo y estructura interna, aún no nos permite identificar cuál es la dirección del país en el campo internacional en el actual gobierno.

Los parámetros predecibles del pasado han desaparecido, y hoy hay que hacerle frente a múltiples situaciones internacionales complejas y que con frecuencia requieren conocimiento especializado e interdisciplinario. Sin esta capacidad de análisis de la geopolítica y de la geoconomía, difícilmente podemos pretender colocar a El Salvador en su nueva dimensión internacional. Seguiremos efectuando cambios temporales, y con visión limitada.

La profesionalización del escalafón en el servicio exterior y de los funcionarios vinculados con la presencia de El Salvador en el extranjero, es ciertamente necesidad a la que hay que darle respuesta.

Sin embargo, si bien es importante hablar de la conveniencia de crear una escuela diplomática en El Salvador, las diversas

asesorías que algunos países amigos nos han brindado para tal proyecto se han limitado a ciclos de formación interna en la Cancillería. Y cuando han surgido algunas propuestas más formales, hemos asistido al triste protagonismo que a veces caracteriza nuestras actitudes en el país. Nos hemos perdido en el bosque queriendo determinar a donde conviene ubicar la academia.

De hecho por mandato constitucional le corresponde al Presidente de la República el definir los principios y objetivos de la política exterior de la nación. Una vez definidos con claridad estos objetivos se deben crear los mecanismos estatales de coordinación, integración, ejecución y seguimiento.

La nación espera que un jefe de estado defina su visión de país, y esta a su vez se traduzca en decisiones gubernamentales, tanto en el plano nacional como internacional.

De ahí que la política exterior, antes de poder ser implementada mediante los canales adecuados, debe tener clara definición de hacia adonde apunta y cuáles son los objetivos primordiales de la misma.

CONCLUSION

Para finalizar, me permito recordar ante ustedes que el proyecto de estado requiere visión de país y capacidad de ejecución nacional. La responsabilidad está en manos de la sociedad, conjuntamente con los partidos políticos. Es hora de buscar nuevas formas de organización social y política para hacerle frente a la globalización. Identificar los líderes que sean capaces de unificar las aspiraciones individuales y colectivas de los salvadoreños, y tengan capacidad de dirigir y armonizar el nuevo rol de El Salvador ante los demás países.

No olvidemos que la comunidad internacional propició el clima que nos permitió alcanzar la firma de los Acuerdos de Paz. Esa misma comunidad internacional tiene ante sí en la actualidad nuevos compromisos de apoyo político y de inversión. El Salvador ha dejado de ser, en cierta forma, prioridad para la cooperación internacional. Sin embargo, los países amigos nos seguirán acompañando en nuestro proceso en la medida en que les demostremos capacidad de crear un proyecto de estado salvadoreño para el futuro. ■

En la era del conocimiento...

Vietnam «abre» Internet solo para extranjeros

Los ciudadanos de este país asiático podrán acceder a la Red a partir del 1 de diciembre y bajo control del Gobierno. La red informática internacional «Internet» comenzó ayer jueves a ofrecer sus servicios en Vietnam, aunque solo a ciudadanos y entidades extranjeras y bajo el control total del Gobierno. El órgano encargado de controlar la red cibernética en Vietnam, que ha tardado ocho meses en aprobar la instalación de ese servicio internacional, será el Departamento

Nacional de Regulación de Internet (DNRI).

La gente comenzará a disfrutar de Internet a partir del uno de diciembre, según informó el Departamento de Correos y Telecomunicaciones (DCT), con rango de ministerio.

¿Se acaba la loca carrera de los chips más rápidos y baratos?

La loca carrera por construir chips de computadora cada vez más pequeños podría estar llegando a su fin, ya que estos dispositivos de silicio se están haciendo tan minúsculos que dentro de poco tendrán apenas unos cuantos átomos. El límite, se asegura, será alcanzado en el

año 2010. ¿Qué tal si nos esperamos antes de querer seguir la marcha a costa de nuestros salarios?

El corazón del transistor del Pentium, que antes era del grosor de unos miles de átomos, se está haciendo tan pequeño que dentro de poco sólo tendrá unos 50 átomos... y todo se habrá acabado cuando llegue a tener solo 10. El problema, sin embargo, está no solo en el grosor sino también en las impurezas. ¿Cómo mantener trabajando a tres átomos y evitar que llegue una micrónica suciedad a aguar la fiesta?

Esto significa que, a menos que haya un descubrimiento revolucionario, esa carrera que lo mantiene ansioso habrá llegado su fin. Y Usted ya no vivirá con la angustia de ver Gigahertz tras Gigahertz en desenfundada lucha con su bolsillo. Amén.